

BIBLIOGRAFÍA

«Oro en mármoles». Patronato Social de Buenas Lecturas Fuen-
carral. 125. Madrid.

«Oro en mármoles» no tiene, no puede tener relación con la mendiguez de mi ingenio Así se expresa el autor, D. Eladio Esparza, en su bien meditado prólogo.

Pero al pasar la vista por sus impresiones y discursos, no sólo vemos confirmado el pesamiento de Chiapelli: «Vaciamos el oro antiguo de la idea cristiana en las formas nuevas de la cultura y de la vida moderna», sino que juntamente con el oro de la idea se advierte asimismo la riqueza de ingenio que le sirve de ropaje, esa riqueza que la modestia del autor ha querido disimular con la mendiguez.

Actualidad, amenidad, bella y elegante literatura encubriendo ideas que son oro de muchos quilates, he ahí la obra del Sr. Esparza, merecedora del más efusivo aplauso que nosotros no le hemos de regatear.

*
* *

«Sobre la unificación del Euskera». Bilbao. 1916. Imp. litografía y Enc. Viuda e Hijos de Grijelmo, Arbolancha, 1.

Publicación de *Euskelzale-bazcuna* estudia el tema hoy de actualidad entre los amantes de nuestro idioma ancestral.

Aparte del carácter político que procura imprimir a gran parte de las cuestiones enlazadas con el tema expuesto, hay muchos puntos dignos de ser conocidos, popularizados y estudiados.

Sin embargo, en lo que al extremo concreto de la unificación del

euskera se refiere, nos ratificamos en cuanto acerca de la materia expusimos recientemente en esta sección.

*
* *

«Discurso pronunciado en Santander por D. Juan Vázquez de Mella el 17 de Septiembre de 1916.»

*
* *

«¿Quijotes o Celestinas?». Madrid. Ramona Velasco. Vda. de P. Pérez. Calle de la Libertad, 31.

«Violación de España naciente por Institutos, Universidades, Escuelas profesionales.» Discurso, proposición de ley y notas, por Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias.

*
* *

«Alemania en números». Barcelona. 1916. Tipografía La Académica. Extracto de un libro, por D. Trietsch.

*
* *

«Episodios de la Guerra Europea».—De esta interesantísima publicación que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 53 y 54, que son, como todos los hasta hoy publicados, de interesante, amena y verídica lectura, con documentos históricos que hacen inapreciable su adquisición.

El cuaderno 53 se compone de veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado y el 54 de diez y seis y una magnífica lámina representando una división de tropas escocesas dirigiéndose al frente de batalla. Describeme en estos cuadernos las batallas sangrientas del Aisne, del Oise al Mosa, bombardeo de Reims, toma de Verdún, sitio de Amberes, etc.

A nuestros lectores recomendamos adquieran dicha publicación tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno) como por ser una de las obras más excelentes, serias e imparciales que se publiquen respecto a la guerra europea.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«En honor a la verdad.—Egiaren alde». Imprenta de F. y M. Vitoria.

Publica el manifiesto dado por autoridades y vecinos de San Sebastián en 1813; «Recuerdos del 31 de Agosto de 1813», que suscribe Juan Eguíluz; y el juicio del militar francés General Lamiraux respecto a la hecatombe de la vieja Donostia en la luctuosafecha indicada.

A fin de que tal juicio se conserve en nuestra colección, trasladamos el texto original y su versión castellana:

«Si effrayant qu'eût été le carnage sur les brèches de Saint-Sébastien, plus effrayantes encore furent l'atrocité et la cruauté que montrèrent les vainqueurs une fois dans la ville.

»Sur cette sorte de morceau de ruines, la rapine, l'ivresse, la luxure et la meurtre s'en donnèrent à cœur joie. Il y eut, au milieu de la population terrifiée dans ses maisons, des actes abominables commis par des soldats de l'armée coalisée; officiers et sous-officiers n'étaient plus écoutés; des crimes affreux furent commis. La journée du 31 Août peut être rangée côte à côte avec ces sacs des villes prises d'assaut par les barbares de l'antiquité, alors que l'on pillait les maisons et les églises, que l'on tuait sans miséricorde hommes, vieillards et enfants, que l'on violait les femmes et qu'une population entière disparaissait.

»Conseillers municipaux, ecclésiastiques catholiques, consuls de toutes les nations, tous ont été unanimes à affirmer solennellement la vérité de toutes les hontes dont se sont souillés les Anglais et les Portugais.

»Nous aussi, pendant les terribles guerres d'Espagne, nous avons commis des excès sans nombre, mais, au moins, pour nous, l'Espagnol c'était l'ennemi...— *Général Lamiraux.*»

«Por muy horrorosa que fuera la matanza en las brechas de San Sebastián, aun más horribles fueron las atrocidades y crueldades de los vencedores, una vez en la ciudad.

»Sobre aquel montón de ruinas, la rapiña, la orgía, la lujuria y el asesinato camparon a sus anchas. Hubo en medio del pueblo aterrorizado en sus casas, actos abominables cometidos por soldados del ejército aliado. No se atendía a oficiales ni suboficiales y los crímenes más monstruosos fueron perpetrados. El día 31 de Agosto puede ser colocado al lado de aquellos saqueos de ciudades tomadas por asalto por los bárbaros de la antigüedad, cuando robaban las casas y las iglesias, cuando mataban sin piedad hombres, ancianos y niños, cuando violaban las mujeres y que pueblos enteros desaparecían.

»Concejales, eclesiásticos, cónsules de todas las naciones, todos unánimes han afirmado solemnemente la verdad de todas las vergüenzas con que se mancharon ingleses y portugueses.

»También nosotros, durante las terribles guerras de España, cometimos excesos sin número, pero, cuando menos, para nosotros el español era el enemigo... —*General Lamiraux.*

Del libro: «Le siège de Saint-Sébastien en 1813», Paris, Henri Charles Lavanzelle, Editor.

*
* * *

Se han recibido en esta redacción los cuadernos 55 y 56 de la notabilísima y popular obra «Episodios de la Guerra Europea», que publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, y la que está obteniendo, como no podía menos de suceder teniendo en cuenta la palpitante actualidad de la misma y seriedad de la casa editora, un éxito franco y lisonjero.

Veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado componen el cuaderno 55, y diez y seis y una lámina el 56, describiéndose en ambos, episodios, detalles, relatos y anécdotas acerca de la rendición de la plaza de Amberes y estancia de los alemanes en Bélgica. Representa la lámina que acompaña el cuaderno 56, la villa de Gerdauen, destruída por los rusos.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores con la seguridad de que, tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su magnífica presentación, agradecerán nuestra recomendación.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

BIBLIOGRAFÍA



LA acreditada y antigua Casa Baroja ha prestado un nuevo servicio a las letras vascas con la publicación de la «Quarta parte de los Annales de Vizcaya», obra escrita durante el siglo XVII por Francisco de Mendieta, e inédita hasta el presente. Ofrece grandísimo interés para los estudios de Etnografía, Genealogía, Heráldica y Filología de nuestra región y se halla presentada con extraordinario esmero, tanto por los fotgrabados que le sirven de ilustración como por los copiosos índices que le siguen y que facilitan enteramente su consulta. Véndese al precio de cinco pesetas ejemplar, en las principales librerías de Bilbao, Pamplona y Madrid, y en la casa editorial de San Sebastián.

T.



BIBLIOGRAFÍA

«La cruz, la estrella, la espada», poesías de Enrique Vázquez de Aldana, con un soneto de Manuel de Sandoval, C. de la Real Academia Española. Madrid. R. Velasco, imp. Marqués de Santa Ana, 11 duplicado. 1915.

Entre tanto exotismo, tanta pseudo-originalidad encubridora de la más insoportable chabacanería, y tanto pujo de modernismo equivalente a la más frívola vacuidad; produce íntima satisfacción el hallarse con obras como las que antes de ahora ha producido el Sr. Vázquez de Aldana, y la que acaba de ofrecernos con el sugestivo encanto de la poesía clásica, castiza, auténtica, la vieja poesía que engalanara el parnaso en las pretéritas edades del siglo de oro y la que evocan esas calles toledanas tan magistralmente descritas por el autor:

¡Oh calles del ensueño, oh rutilantes moles
besadas por los astros en nocturnal quietud,
oh la ciudad dormida, en místicos faroles,
en un supremo ensueño de rancia excelsitud!

La variedad de asuntos, hállase prendida en la unidad de belleza, en la armonía del concepto, en las galas de un arte que han merecido de Sandoval esta poética portada:

El arte es lucha, y en la lid certero,
cruz, estrella y espada es el acero
que hoy esgrime tu diestra denodada;

¡cruz, por la de su rica empuñadura,
estrella porque brilla, arde y fulgura,
y, porque llega al corazón, espada!

Pensamiento que el autor amplía en su inspirada composición «Los tres símbolos», resumiendo al fin en esta quintilla:

¡Oh, emblemas que triunfadoras
son del mundo los fulgores!
pues de una hoguera sagrada
ponen en el pecho ardores
la cruz, la estrella y la espada.

Treinta y nueve poesías siguen y desenvuelven la variada gama de asuntos, con el oropel de su rica vestidura poética, pletórica de imágenes y bellas y sugestivas concepciones:

Canta sueños y pasiones; los purísimos anhelos
que palpitan y fulguran en tu lira de juglar:
que reflejen tus estrofas, como luces de los cielos.
y que fieles impresionen los murmullos de la mar.

Así se expresa en uno de sus cantos, y sea éste el final de estas notas: «Canta, poeta», siga cantando, que sus cantos ecos son de suave ambrosía que aspira con deleite todo amante de las bellas letras.

*
* *

«Lo que quieren los ferroviarios». Exposición razonada y argumentada de las principales aspiraciones del personal de ferrocarriles de España. Barcelona.

Son cinco las principales aspiraciones: inamovilidad, escalafón, ascensos progresivos, reglamentación de horas de servicio y carnet de libre circulación.

Cada uno de estos puntos es tratado con amplitud en el presente folleto.

*
* *

«Discurso del Excmo. Sr. Ministro de Estado de Italia, Barón Sidney Sonnino, en la sesión del Parlamento italiano celebrada el 18 de Diciembre de 1916». Barcelona. Casa editorial Vecchi. 1917.

*
* *

«Una crítica del libro de Romain Rolland «Au-dessus de la mêlée», por Javier Bueno. Barcelona. Imprenta Moderna, Bruch, 63.

*
* *

«El sitio de Zaragoza», álbum con láminas representativas de los actos punibles cometidos por los franceses en España, durante la invasión del año 1808.

*
* *

«Hacia el Este». Lo que ha visto Sven Hedin. Barcelona. Almerich, impresor, 1916.

* *
* *

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 59 y 60 de la notable y popular obra «Episodios de la Guerra Europea», editada por la importante casa Alberto Martín, de Barcelona, y cuyo autor es el culto periodista D. Julián Pérez Carrasco, redactor jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Relátase en estos cuadernos (compuesto el primero de dieciséis páginas y una lámina y de veinticuatro el segundo) el ataque a varios cruceros ingleses por el submarino «U-9» en el Canal de la Mancha y hazañas realizadas por el buque alemán *Emden*, resistencia de los austriacos en Cattaro y actitud de Turquía.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno) como por las relevantes cualidades que atesora.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.



BIBLIOGRAFÍA

«Alemania en la guerra europea», por el profesor Dr. Carlos Hönn-Berlín. Barcelona. Imprenta Moderna. Bruch, 63.

*
* *

«El profesor Bédier y los diarios de los soldados alemanes», por el profesor Carlos Larsen de Copenhague.

*
* *

«Mans y Comas». Barcelona. Catálogo general.

*
* *

«Conferencia del Diputado a Cortes D. Francisco Cambó en el Coliseo de Albia». Bilbao. Viuda e hijos de Grijelmo.

La Cámara de Comercio de Bilbao nos envía el discurso que el Diputado catalán pronunció en Bilbao, «conferencia pura y exclusivamente económica», como dice el autor:

«Durante muchísimos años, añade, ha sido pensar común de vascos y catalanes que las funciones de Gobierno debieran sernos indiferentes; que habíamos de aceptar que hubiese en Madrid unos señores que se ocupasen en gobernar a España lo más barato posible (*risas*) en tanto que catalanes y vascos, en su casa, se dedicaban a establecer negocios y a ganar dinero.

»No puede ser que los que hemos heredado economías vigorosas de nuestros antepasados y hemos intensificado y aumentado con nuestro esfuerzo, dejemos que la acción del Estado, sin una intervención,

sin una actuación nuestra, pueda destruir en un día el esfuerzo de tantos años.

»Tenemos planteado para la exportación el problema vivo, desde ahora, de preparar para la exportación a las industrias españolas que se encuentren en estado de sobreproducción. Tenemos el problema de preparar la intensificación de aquellas industrias españolas, muchas de las cuales radican aquí, en estas provincias, que aun no satisfacen completamente las necesidades del mercado interior, dando un estímulo, siendo una garantía emprender obra de tal naturaleza, que a un capital que se lance a esa intensificación de producción se le asegure la vida durante los años necesarios para que su negocio se consolide. Tenemos el problema de otras industrias, sin las cuales no puede estar un país, si quiere ser un país independiente. Tenemos el problema de los transportes, tanto por mar como por tierra. El problema no sólo de esos famosos ferrocarriles secundarios, sobre los cuales siempre se ha legislado y nunca se construyen, sino el problema de perfeccionar y completar la red de ferrocarriles generales. Pero todo ello más que acción de ley, aunque reconociendo que en algún aspecto de la ley sea necesaria, es problema de conducta.

.

»Y esta, señores, ha de ser la bandera común que hemos de trempolar todos y que a todos nos ha de unir; a esos injuriados mercachifles, fabricantes y negociantes de Cataluña y los países vascos les corresponde la altísima misión de llevar adelante la campaña, para que la política española se oriente en el sentido de ser servidora y estimuladora, de estar siempre en contacto con los intereses vivos del país, y esa otra misión de estimular e intensificar la industrialización de España.

»Y esa es bandera que no va contra nadie. No es bandera de lucha; es bandera de paz, es bandera de progreso para todos; y únicamente los insensatos podrán ver conflictos en manifestaciones de diversa riqueza dentro de una misma economía. Dentro de una misma economía, con poquísima buena voluntad, todas sus manifestaciones se armonizan y completan. Con la industrialización española, al intensificarse mejorará la situación del agricultor, tanto del obrero como del propietario; mejorará la situación interior de todos los pueblos de España. Y tened presente, tenedlo presente, vascongados que, coino los catalanes, os sentís una colectividad viva, tenedlo presente: únicamente sobre un pueblo rico, únicamente allí se asienta un pueblo con grandes ideales y que puede realizar grandes destinos.»

*
* *

Filias y Fobias.— Semblanzas.— Primera serie, por Eduardo Saavedra. Barcelona. Tip. Lit. Madriguera.

El título desorienta un tanto respecto al contenido del libro,

Se trata en efecto de semblanzas poéticas cuyos epígrafes descifran la duda que pudiera sugerir el anuncio de la obra.

Véase en efecto la lista o índice de las semblanzas:

«Duque de Alba — D. Alejandro — Baldomero Argente — Don Gumersido — Sánchez-Toca — D. Melquiades — Hispanofobia — Castrovído — Padre Antolín — Marcelino Domingo — Conde de Churruca — Germanofobia histriónica.»

Como muestra reproducimos la semblanza titulada «Conde de Churruca»; no sin advertir que el autor debió padecer alguna equivocación; y no supo distinguir al denodado marino que en aguas de Trafalgar puso el sello a su legendario heroísmo, del ilustre ingeniero, cuya magna empresa del puerto de Bilbao, movió a los poderes públicos a honrarle con el título de Conde de Motrico.

Hecha esta salvedad, que consideramos necesaria, véase ahora la composición poética o semblanza:

CONDE DE CHURRUCA

En el Callao, un alma patriota
y un corazón de acero,
supo bien demostrar al mundo entero,
en cruel jornada, sin triunfo ni derrota,
que siempre «Vale más la honra sin barcos
que los barcos sin honra».

Y ahora, no obstante, hay, aunque ello asombre,
quien, ostentando muy preclaro nombre,
que toda España con amor venera,
razona, en su obsesión, de otra manera,
al decir que primeros son los barcos
y después el renombre.

¡Mares de Trafalgar, del gran Churruca,
heroico luchador contra el eterno
enemigo rapaz o amo de España,
de la España en despojo y ya «caduca»
por codicias del pirata sempiterno,
por su orgullo de déspota y su saña.

¡Oh, mares del gran Churruca, valeroso
soldado mártir de inmortal hazaña,
en la Marina el hecho más glorioso,
que a su Patria dio honor y no a Bretaña;
hecho sublime, de gloria que no empaña
ese antipatriotismo codicioso.

*
* *

Yo acuso. Inglaterra y la guerra (La Verdad) por Luis Lyon, veterano, condecorado de 1870-71. Barcelona. Imprenta moderna. Bruch, 63.

*
* *

De la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 61 y 62 de la popularísima obra «Episodios de la Guerra Europea», debida a la bien cortada pluma de D. Julián Pérez Carrasco, distinguido periodista y redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Componen el cuaderno 61 veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado, y el 62 diez y seis y una hermosísima lámina representando el Zar de Rusia bendiciendo a las tropas que se dirigen al frente de batalla. En ambos cuadernos se dan noticias de las operaciones realizadas en las colonias alemanas en el Japón y de la sublevación de los boers.

A nuestros lectores recomendamos adquieran dicha obra, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno) como por ser una de las publicaciones más excelentes, serias e imparciales que se publican dedicadas a la conflagración europea.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

«Corona fúnebre del meritorio euskaro Hermenegildo Aramendi, 1837-1916. Montevideo. Viuda e hijos de Zenón Tolosa, 1917.

Con atenta dedicatoria que agradecemos cordialmente, y con la nota de que se trata «del acto más solemne que se ha celebrado ante la tumba de un vasco en el Río de la Plata», hemos recibido el interesante folleto «Corona fúnebre del meritorio euskaro Hermenegildo Aramendi».

Asaltaré seguramente el lógico deseo de querer saber quién es o quién era el vasco Hermenegildo Aramendi y vamos a satisfacerlo extractando de los «apuntes biográficos» que, suscritos por Evaristo Bozas Urrutia, aparecen en el folleto.

Hermenegildo Aramendi era un vasco de una pieza, un *gizon* hecho y derecho que heredó de nuestra raza su compleja naturaleza física y moral: alto, fornido, de nariz aguileña, ceja prominente, ancha frente y membrudo cuerpo. Sobre todo ello una naturaleza moral profundamente euskara; gran imaginativo, gran emotivo, gran luchador.

Nació en Isasondo el 26 de Noviembre de 1837 y a los 12 años era aprendiz de barbero en Villafranca, en casa del cirujano de la villa. A los 16 años vino a San Sebastian, y de aquí, dos años después, se fué de barbero a Zalduondo (Alava).

Pronto, sin embargo, volvió a su villa natal, donde con violentos caracteres había hecho su aparición el cólera morbo. Aramendi, que había adquirido algunos conocimientos de medicina, puso su inquebrantable voluntad en favor de los atacados, prestando grandes servicios mientras duró la epidemia.

En Febrero de 1858 se fué a Castilla como empleado del ferrocarril del Norte, y en Diciembre del mismo año embarcó en el *Mariscal Exelmena* para Montevideo, haciendo la travesía en ciento tres días.

Fué barbero en Montevideo y estudió la cirugía, concurriendo durante dos años al hospital de Caridad, donde obtuvo el título de Flebotomo. Más tarde amplió sus conocimientos estudiando anatomía, fisiología y patología con el Dr. Rivas Rodríguez.

Establecióse en Mercedes, donde fué a la vez peluquero, barbero y cirujano «menor».

En colaboración con su profesor citado estableció la vacuna pública, la que administró gratuitamente durante «veinte años».

Era ganadero en «las Higueras» y al hacer su aparición el cólera en 1868, dedicóse al cuidado de los atacados convirtiendo su casa en hospital. Allí asistió a 77 personas de las que se salvaron 66, pero murió en cambio su hijo Hermenegildo y enfermó su esposa. Mientras con tanto heroísmo se dedicaba a tan humanitaria misión, le fueron robadas sus vacas y ovejas por algunos de los mismos a quienes salvara la existencia con peligro de la suya.

Más tarde desempeñó en el Corralito (Soriano) el oficio de médico rural, siendo después empleado en la Administración de Vacuna de la capital uruguaya, donde actuó hasta 1898 en que se le otorgó la jubilación, reconociéndole y pagándosele los veinte años que practicó gratuitamente la vacunación.

Si siempre fué un adorador ferviente de cuanto hacía relación con los elevados ideales del pueblo vasco, una vez retirado de sus labores profesionales se convirtió en abnegado apóstol. El fué uno de los fundadores de esa benemérita institución, lazo de fraternidad de los vascos en el Uruguay, que se llama «Euskal Erria».

Espíritu rebosante de sano optimismo, no sólo ofrendó su actividad personal, sino que contribuyó, en la medida de sus fuerzas, a conquistar prosélitos para realizar nobilísimas cruzadas encaminadas a la glorificación de nuestro venerado idioma.

Aquella naturaleza robusta hubo de doblegarse ante los achaques y la enfermedad, y el día 13 de Noviembre del pasado año cerraba los ojos a la vida, sin una queja, con la tranquilidad del justo.

«Cuando cae en el camino de la vida, dice Elcano, cae de rodillas puestos sus ojos y su mente en *Jaungoikua eta amacho* y muere como el cisne cantando, cantando sus amores a Euzkadi.

«Así son los *gizonak* de mi raza; así era Hermenegildo de Aramendi.»

Su pérdida causó profundo dolor en nuestros hermanos residentes en Uruguay y las unánimes simpatías pusiéronse bien de manifiesto en los funerales celebrados.

Una junta de damas presidida por D.^a María Jáuregui acordó colocar una placa de homenaje en la tumba del ilustre vasco fallecido, y en suscripción popular se recaudaron las cantidades necesarias al efecto.

La colocación de la placa dió ocasión para un nuevo acto de homenaje en que se pronunciaron calurosos discursos y se leyeron sentidas poesías.

De todo ello da cuenta detallada el interesante folleto que nos ha inspirado las presentes líneas, a las que ponemos término adhiriéndonos de corazón a nuestros hermanos residentes en el Uruguay y renovándoles la expresión de nuestro reconocimiento.

*
* *

«Episodios de la Guerra Europea». — De esta interesantísima publicación que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 63 y 64. Su autor, el significado periodista Sr. Pérez Carrasco, redactor jefe de uno de los rotativos más importantes de España, describe los incidentes, episodios y aventuras de esta magna y cruenta lucha que azota el globo entero, con una veracidad e imparcialidad dignas de encomio y plácemes.

Se compone el cuaderno 63 de dieciséis páginas profusamente ilustradas y un hermoso mapa del reino de Polonia. El cuaderno 64 da veinticuatro páginas de texto, en el que se describen las operaciones del frente oriental.

Tanto por lo interesante y verídico de esta obra, como por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno), recomendamos su adquisición a nuestros lectores.

De venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.



BIBLIOGRAFÍA

«Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural». Telesforo de Aranzadi. «El triángulo facial de los cráneos vascos». Madrid. Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1917.

En la extensa labor cultural realizada por el eximio antropólogo vasco, hemos de señalar esta nueva producción en que, con la profundidad característica a tan benemérito profesor, se estudia un tema tan arduo y al propio tiempo de tanto interés para el estudio de nuestra raza, como el enunciado en su título «El triángulo facial de los cráneos vascos».

No pretendemos entrometernos en una materia para la que se requieren los altos títulos y prestigios de que con justicia goza el meritísimo antropólogo vasco, pero séanos permitido ensalzar en la medida de nuestras fuerzas la inmensa labor que año tras año viene desarrollando nuestro insigne paisano Sr. Aranzadi, para bien y lustre de nuestro honrado solar.

En las conclusiones en que se resume el trabajo explanado en la presente obra se lee:

«La diferencia sexual está en consonancia con el predominio del tipo respiratorio en el varón y del digestivo en la mujer.

»El triángulo del orangután rebasa el isósceles rectángulo en N. Los humanos más decididamente prognatos rebasan a los isósceles de B. Ninguno llega a rectángulo en P. Los vértices medios vascos, masculino y femenino, quedan casi a medio camino entre estas dos últimas formas.

»Las razas más afines por el triángulo facial, de las aquí estudia-

das, son con relación a los vascos, tanto la escocesa como la guanche; esta última no se identifica con la de Cro-Magnon por dicho triángulo.

»Por el índice de altura quedan por encima de 66, valores medios que todos son de razas boleares, excepto los rinos y los dos cráneos cuaternarios de Francia, aquí citados. No son los esquimales los que van a la cabeza, sino los vascos y guanches, por la influencia de su mayor ortognatismo. Aunque muy influido por el desarrollo individual, no deja de presentar el índice de altura un valor típico en las razas.

»En el ángulo intrafacial hay en la serie vasca masculina más condensación hacia los valores por bajo del medio.

»El ángulo en la base inferior de la nariz no necesita ser tan extremado, como el facial alveolar, en la seriación individual vasca para aproximarse al recto y aun alcanzarle.

»Con la línea horizontal de Thomson y Randall-Macives, 27º de NB, el perfil vasco masculino es casi exactamente vertical y el femenino no se adelanta más que dos grados escasos.

»El triángulo isósceles en el oído no es apenas diferente del triángulo realmente medio entre los triángulos faciales vascos masculinos con vértice auricular.»

*
* *

«Memoria presentada por la Comisión directiva de la *Euskal-Echea* en la Asamblea ordinaria de Junio de 1917». Buenos Aires. Imprenta Euskalduna. 1917.

Preceden a la Memoria los artículos fundamentales de aquella patriótica institución, que la componen «los naturales de las provincias de Navarra, Vizcaya, Alaba, Guipúzcoa, Lapurdi, Suberoa y Benabarre», siendo su objeto: «establecer y fomentar entre los vascongados de las siete provincias nombradas que residan en la República Argentina, y entre sus hijos, vínculos de unión, amistad y ayuda moral, y cumplir los deberes de caridad, protección y amparo, valiéndose para ello de asilos, huerfanatos, colegios, casas y obras de beneficencia para ambos sexos, así como de capilla o iglesia, bóveda o panteones y de cualesquiera obras, trabajos o instituciones que tiendan manifiestamente al logro de aquellos o análogos propósitos».

La sola lectura de los precedentes párrafos mueve a todo vasco a mirar con singular simpatía la excelente obra fundada por nuestros hermanos residentes en la capital de la República Argentina, y justo es que se enteren con agrado de que «la marcha de la Asociación sigue, a pesar de la anormalidad económica que puede llamarse universal, su gradual desenvolvimiento.»

En la Memoria se refiere al detalle toda la labor realizada por las diversas comisiones de damas y caballeros que integran la Asociación en pro de los altruistas y patrióticos fines que persiguen.

Los socios representan 2.633 acciones y 1.216,13 de cuota mensual, y el movimiento de Caja alcanza 27.832,82 pesos.

Deseamos a la patriótica institución éxito completo en su nobilísima empresa.

*
* * *

De la popularísima obra «Episodios de la Guerra Europea», que edita la importante casa Alberto Martín, de Barcelona, han llegado a nuestra redacción los cuadernos 65 y 66.

En nada desmerecen estos cuadernos de los hasta hoy publicados. Esta compuesto el 65 de diez y seis páginas profusamente ilustradas y una lámina, y de veinticuatro el 66. En ellos traza el autor, el notable periodista D. Julián Pérez Carrasco, con la maestría a que nos tiene acostumbrados, las batallas de Augustow y de Lodz, en el frente oriental de operaciones.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores con la seguridad de que tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su magnífica presentación, no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.



BIBLIOGRAFÍA

«Al pie de la reja», canciones amorosas, por Enrique Vázquez de Aldana, con sonetos escritos expresamente para este libro por Agustín Aguilar y Tejera, Joaquín Alcaide de Zafra, Servando Camúñez y Bruno Portillo. Madrid. R. Velasco, impresor. 1917.

Nuevamente nos obsequia con las suaves armonías de su lira encantada, Enrique Vázquez de Aldana, poeta de la auténtica cepa castellana con fulgores del cielo andaluz, que parece renovar con su inspirada pluma las galas y primores literarios del siglo de oro de la poesía española.

Bebiendo en el castizo manantial de la tradición castellana, sin mezclas de exóticas y malsanas corrientes de enturbiados fondos, surge la musa de Vázquez de Aldana, que derrama

«las ricas mieles y las rosas bellas.»

El tema del presente tomo fuera quizá peligroso en muchos influenciados por tendencias naturalistas, que en lugar de elevar y sublimar el dulce objeto de nuestros tiernos amores, lo rebajan, lo degradan y lo envilecen.

Pero los cantos «Al pie de la reja» que entona Vazquez de Aldana conservan la hidalga y clásica galantería que los donceles de capa y espada dedicaron a sus damas en caballerescos torneos de rendida admiración.

Y eleva y sublima a la musa de sus ensueños en quien descubre

«Bondades, clemencias
 las sacras esencias
 de las inocencias
 bañaron tu faz;

que nunca ese velo
 de púdico celo
 romper pueda anhelo
 de insidia falaz.»

De esta suerte el pensamiento del poeta destácase con gran relieve en buen número de poesías de distintos géneros y medidas que se contienen en el presente tomo y de los que tomamos las siguientes estrofas:

«Digan otros la luciente
 figura grácil y hermosa;
 tu hechizo gayo y turgente;
 yo, la luz que hay en tu frente
 pudorosa.
 Brota de la lira el fijo
 cantar, y alzando mi tono
 en él por buena te elijo;
 ¡porque Dios desde su trono
 te bendijo.

—

Núbil faz; obscuro pelo
 de ondulados rizadores;
 en los ojos las mejores
 luces del mar y del cielo;
 pestañas que son el velo
 cubridor de la pureza;
 labio de ardiente cereza
 que en vano la pluma alaba;
 pues, donde un encanto acaba
 es donde otro hechizo empieza.

«Amor con lealtad y exceso
te profeso
 y es a más de muy vehemente
ardiente,
 por eso es dicha mayor
amor.

Que es un placer seductor
 si en tu seno reclinado
 me dice tu labio amado:
¡te profeso ardiente amor!

«Páginas de la Historia de España.—La guerra de la Independencia», por J. Caballero de la Vega. Barcelona. Sucesores de López Robert y C.^a

Recuerdos dolorosos de la guerra de la Independencia, entre los que figura la destrucción de San Sebastián, exhumados con motivo de la actual contienda europea.

BIBLIOGRAFÍA

«Etnografía, sus bases, sus métodos y aplicaciones a España por T. de Aranzadi, catedrático de Barcelona y L. de Hoyos Sáinz, catedrático de la Escuela Superior del Magisterio de Madrid». Biblioteca Corona. Villanueva, 23 — 1917.

El título de la obra y los prestigios de los autores, que desenvuelven materia tan interesante, son la mejor recomendación que pudiera hacerse del libro que tenemos a la vista.

Dedicase la primera parte al curso de Etnografía dado por el docto catedrático e insigne antropólogo D. T. de Aranzadi.

Define el sentido de la etnografía, diciendo que «no estudia las razas, sino los pueblos, y estos son agrupaciones humanas, tales como se presentan en el momento de la observación, formando unidades por comunidad de lengua, artes, creencias, estilos, usos y costumbres, características todas que no se transmiten por herencia fisiológica, sino por educación y ambiente tradicionales».

Hace un estudio amplio y comparativo del carro chillón y ello le da pie para afirmar la diversidad natural del *folklore*, *etnografía* y *etnología*:

«El origen pintoresco, romántico o nostálgico del estudio que hemos hecho del carro chillón, podríamos calificar de *folklórico*; la extensión de su estudio, por comparación a diversos países, calificaríamos de estudio *etnográfico*; la ponderación de su importancia cultural continental, la teoría sobre su origen primordial y diversificación, la valoración del método, calificaríamos de estudio *etnológico*. He aquí tres etapas de estudio para el carro chillón, como para cualquier otro elemento de cultura patria: Folklore, Etnografía y Etnología.

«Folklore es propiamente lo que sabe el pueblo, no sólo lo que sabe cantar y contar, sino también lo que sabe hacer. Consecuencia inmediata para el hombre de ciencia es lo que los alemanes llaman *Volkskunde*, lo que se sabe de la cultura popular; es decir, la Etnografía de un solo pueblo, la monografía etnográfica. Etnología es la ciencia de los problemas que engendra el estudio etnográfico comparativo acerca del origen y desarrollo de la cultura en particular y en general.»

Y añade:

«Sin lo romántico, lo pintoresco o lo nostálgico, no se interesarían en ello muchas personas que, al llevar o ayudar a llevar el grano al granero, pueden ser, no sólo útiles, sino hasta necesarias para formar el granero científico. En esta primera etapa pueden colaborar y facilitar datos, desde el pastor hasta el ingeniero, y no es labor para una sola persona. Sin lo etnográfico queda el granero de datos desaprovechado por falta de levadura científica; a mucho dar daría tortas literarias, pero no pan de ciencia. Sin lo etnológico este pan se enmohece o lo comen los ratones de biblioteca, en vez de digerirlo y transformarlo en energía científica y filosófica el hombre capaz de ello.»

Estos principios, que podemos llamar fundamentales, están expuestos en el libro con la precisión y claridad que se observa en los párrafos transcritos, pero con mayor extensión en los diversos pasajes de la obra en que aparecen como diluídas cuantas reglas y noticias se relacionan con la especialísima materia en aquélla contenida.

Sólo este aspecto del trabajo suscrito por el Sr. Aranzadi bastaría para hacer resaltar la grandísima importancia del libro, en estos momentos en que parece que la Etnográfico atrae las miradas de los estudiosos y de los amantes de las típicas particularidades de sus pueblos.

Después del carro chillón, a que hemos aludido anteriormente, trata el Sr. Aranzadi de la forma de las ruedas, de los yugos, del toreo, del fandango y burreio, adivinanzas, juego de bolos, etc., estudiándolo al detalle y haciendo curiosas comparaciones con los usos de las más apartadas regiones en cuya relación se advierte desde luego lo extenso de los conocimientos que atesora el ilustre antropólogo vasco.

Aun nos queda algo que decir de tan excelente y recomendable obra, pero como el espacio disponible de la Revista no nos lo consiente por el momento, lo dejaremos para otro día.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«Calendario de las Provincias vascongadas para el año 1918».— San Sebastián. Imprenta de Hijos de J. Baroja.

Como feria tradicional, la centenaria Casa Baroja nos obsequia el clásico día de los chorizos con su no menos clásico «Calendario de las Provincias Vascongadas».

Grandes y vistosas innovaciones se han introducido en materia de calendarios y almanaques en la serie de años en que van complicándose y alambicándose nuevos procedimientos para abarcar todas las facetas diarias que puedan tener relación con esta clase de publicaciones.

Qué de novedades en su parte gráfica, ilustraciones, cromos, etc., etc.; qué de amontonar profecías, noticias de todas clases, recetas para todos los usos.....

Y a pesar de toda esa balumba de procedimientos y novedades, llega el «Calendario de las Provincias Vascongadas» luciendo las mismas ropitas con que la centenaria Casa lo vistió cuando su feliz llegada al mundo y resulta..... una novedad.

Porque como todos los demás han cambiado, y servil y rutinariamente han seguido las normas de los innovadores; al permanecer este clásico Calendario en el mismo ser y estado en que lo echaron al mundo sus progenitores, resulta, aunque parezca paradójico, la única novedad en la materia.

El mismo tamaño, el mismo tipo de letra, el mismo orden de materias, todo lo mismo, y, sin embargo, tiene este librito para las familias un interés que difícilmente podrán satisfacer esas publicaciones cargadas de adornos, abarrotadas de secciones, que pomposamente se exhiben en los escaparates.

Porque a este modesto librito atiende la Casa Baroja con un cuidado y una solicitud tan amorosas, que se tiene la seguridad de que no se encontrará un *lapsus* que pueda comprometer su texto.

Ya lo saben nuestras hacendosas *echekoandres* y por eso lo tienen en tanta estima, siendo su guía preferido.

Porque todas las noticias, todas las disposiciones referentes a fiestas, ayunos, vigiliás, etc., han sido cuidadosamente repasadas y rectificadas, y se tiene en el Calendario un consultor seguro y eficaz.

Esa es la causa por que viene a ser tan solicitado este modesto librito, inseparable de los hogares vascos.

El «Calendario de las Provincias Vascongada», editado por la Casa Baroja, continúa como hasta aquí siendo el predilecto de las familias del país vasco.

*
* *

«Euzkel Egutegia, 1918». Tolosa. Casa editorial de Eusebio López.

Hace ya algunos años fué una novedad la aparición del primer almanaque de pared editado en euskera. La idea hasta llegó a parecer atrevida. Desde luego se consideró un fracaso. Una *chifladura* más.

Felizmente se equivocaron los vaticinadores. Hoy ha dejado de ser novedad para constituir una verdadera necesidad.

¿Qué familia vasca puede prescindir en el día de colgar en sus paredes el simpático *Egutegi*, como homenaje a nuestra lengua venerada y como manifestación de amor a nuestro hidalgo solar?

Así que el *Egutegi* adorna las paredes del lujoso despacho y los honrados muros del apartado caserío. Se ha extendido ya su uso por todo el país. Si llegara a faltar un año el *Egutegi*, habría de sentirse tanto como hoy la falta de carbón. Es ya una imprescindible necesidad.

Cuando miramos lo que nos falta andar para que el euskera reine y triunfe en el país vasco con el esplendor a que tiene derecho, parece que un escalofrío de dolor invade nuestro sér. Pero si contemplamos serenamente el camino recorrido desde que se inició el renacimiento de nuestra lengua ancestral, cuántas satisfacciones no debemos sentir por lo ya realizado.

¡Aquella *chifladura* de los almanaques euskéricos, constituida hoy en necesidad verdaderamente sentida!

Alegrémonos, pues, y prosigamos con denuedo y sin desmayos por el enaltecimiento del euskera.

¡Aurrera!, pues; pero antes de pasar adelante, y al emprender las labores que nos esperan en el año venidero, empecemos por colgar en los lugares más visibles de nuestros domicilios el simpático *Egutegi*, que edita la popular casa editorial tolosana de Eusebio López.

Ta, jaunak: *urte on guzoi*.

T.

